

## **EL PRESIDENTE PASTRANA EN MÉXICO**

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,  
con motivo del acto de declaración de huésped distinguido  
de la ciudad de México, D. F*

*México, D. F, 7 de diciembre de 1998.*

Recibo, señor Alcalde, tan honrosa distinción con profundo sentimiento de gratitud y de afecto hacia usted y hacia todo el pueblo mexicano. Como Presidente de Colombia, me siento sinceramente complacido de tener la oportunidad de estar en ciudad de México, una urbe que por su magnitud y su moderno desarrollo es un orgullo no solamente para los mexicanos sino para todos los latinoamericanos, que miramos con admiración el proceso de modernización de una ciudad que por sus dimensiones ha llegado a ser una de las primeras del mundo.

Mexicanos y colombianos tenemos muchas cosas en común, y es la decisión de mi Gobierno trabajar para que los vínculos que nos unen sean cada día más estrechos, como corresponde a dos naciones ligadas por la historia, por el afecto y por la cultura.

Como Alcalde que fui de la ciudad de Bogotá, elegido, como usted, por la voluntad de mis conciudadanos libremente expresada en las urnas, conozco muy bien la complejidad y las dificultades extremas de gobernar una gran capital. Por eso miro, señor Alcalde, su labor con una gran simpatía y le deseo muchos éxitos en su gestión.

El reconocimiento que usted me ha hecho al declararme como huésped distinguido del Distrito Federal, es también un excelso gesto de reconocimiento para mi país, al cual tengo el honor de representar. Deseo que mi visita a esta hermosa ciudad, llena de historia y de alegría, sea la oportunidad de expresar a todos ustedes el cariño y la admiración que los colombianos sentimos por el gran país mexicano, que tantos ejemplos de dignidad y de gallardía le ha dado al mundo.

En este bello Palacio del Ayuntamiento en el que se respira la historia de esta gran Nación, el Presidente de los colombianos se siente como en su propia casa porque, al fin y al cabo, ustedes y nosotros somos miembros de la gran familia latinoamericana, y los vínculos de hermandad que nos unen habrán de consolidarse en el futuro inmediato, para enfrentar unidos los retos que nos depara un mundo que avanza hacia el futuro con ímpetu vertiginoso, y en el cual solamente las naciones que entiendan las bondades de la integración tendrán la oportunidad de ocupar un lugar de privilegio en el gran escenario universal.

Muchas gracias, señor Alcalde, y tenga usted la seguridad de que en el corazón de los colombianos, el pueblo mexicano ocupa un lugar muy especial.